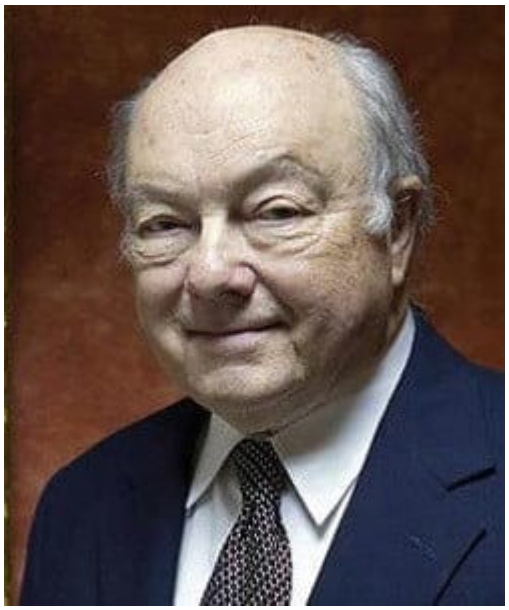
Ex embajador EEUU en URSS: EEUU debe buscar alto el fuego en Ucrania “un error peor que un crimen”

Category: Ucrania
escrito por Redacción STDP | 29/10/2022



Jack F. Matlock, se desempeñó como embajador de EEUU ante la Unión Soviética entre 1987 y 1991. O sea hasta la desintegración de esta, por lo cual sus conocimientos diplomáticos en relación deben ser notables.



Actualmente es directivo del Comité Estadounidense para el Acuerdo EEUU – Rusia (**ACURA**), una organización no partidista de ciudadanos estadounidenses, que están profundamente preocupados por la grave disminución de Relaciones entre Estados Unidos y Rusia. ACURA es sucesora del Comité para el Acuerdo Este-Oeste fundado por el difunto profesor Stephen F. Cohen en 2015, quien reconoció mucho antes que la mayoría, el peligro que representaba el retorno a las relaciones hostiles entre las principales potencias nucleares del mundo.

En una reciente nota en este mes de octubre, Matlock publicó un artículo en ACURA, propugnando la necesidad de que EEUU promueva un alto el fuego en la guerra ruso ucraniana, como primera medida hacia el camino de la paz, y para evitar males mayores a Europa y el mundo.

Previamente antes del inicio de dicha guerra, en febrero pasado atribuyó su origen al imperialismo de la OTAN, y no al supuesto imperialismo ruso como lo hace la prensa occidental corifea de la OTAN. Afirmando al respecto que *"la expansión de la OTAN fue el error estratégico más profundo cometido desde el final de la Guerra Fría".* Lo que recuerda el comentario de Talleyrand: *«Peor que un crimen».*



Seguidamente Stripteasedelpoder.com traduce para sus lectores esos dos artículos de Matlock, que dan cuenta clara de los orígenes reales del conflicto, y las complicaciones que enfrenta

Ver Guerra Rusia Ucrania: La OTAN quemó las naves porque los europeos quieren PAZ

GUERRA DE UCRANIA Por qué Estados Unidos debe presionar por un alto el fuego en Ucrania

Como actor clave en la defensa de Kyiv y líder de las sanciones contra Rusia, Washington está obligado a ayudar a encontrar una salida



Ucrania, Kiev – 12 de octubre de 2022 3 soldados de la legión extranjera en Ucrania rinden homenaje a uno de sus muertos en acción. (José Hernández Cámara 51/Shutterstock)

17 de octubre de 2022 escrito por Jack F. Matlock Jr.

Cuatro eventos recientes han puesto la guerra en Ucrania en un curso claramente más peligroso.

- La anexión rusa de cuatro provincias ucranianas adicionales bloquea soluciones de compromiso que antes eran viables.
- Los ataques que inhabilitaron ambos oleoductos North Stream hacen imposible en el corto plazo restaurar a Rusia como el principal proveedor de energía de Alemania, incluso si la guerra en Ucrania terminara milagrosamente.
- El ataque ucraniano en el puente a Crimea le dio a Rusia un pretexto para intensificar los ataques contra objetivos civiles ucranianos.
- Los ataques de represalia rusos contra objetivos civiles

seguramente causarán más daño a Ucrania que lo que Ucrania puede causar a Rusia.

Los líderes de Rusia y Ucrania se han fijado objetivos imposibles. De hecho, ni un solo participante en la guerra de Ucrania ha adoptado un objetivo que pueda restablecer la paz en la zona. La reciente incorporación de Rusia de cuatro provincias ucranianas a la Federación Rusa, no será aceptada por los vecinos de Rusia ni por la mayoría de las potencias europeas.

Dadas las pasiones suscitadas por la guerra y sus atrocidades, Ucrania, incluso con el apoyo de la OTAN, no puede crear un estado estable y funcional dentro de todas las fronteras que heredó en 1991. Si Ucrania trata de recuperar estos territorios por la fuerza y □□se ve alentada y fortalecida por EEUU y la OTAN para hacerlo, es muy probable que Rusia (y no solo el presidente Putin) destruya Ucrania como represalia. La realidad triunfa sobre la ilusión cuando los dos entran en conflicto.

Y si la guerra se detuviera con la destrucción de Ucrania (Kyiv y Lviv arrasadas como lo fue alguna vez Grozny), eso supondría que la escalada no implica el uso de armas nucleares. Si el líder ruso se siente convencido de que el objetivo de Estados Unidos y "Occidente" es eliminarlo, ¿qué le impide eliminar a otros a medida que avanza?

Qué salió mal

No tenía que suceder. Cuando terminó la Guerra Fría (por negociación, no por victoria) y la URSS se fragmentó en 15 países separados (debido a las presiones desde adentro, no desde afuera), Europa del Este fue repentinamente completa y libre, el objetivo de la política de EE. UU. y la OTAN durante el Guerra Fría. Si se quería asegurar la futura estabilidad y prosperidad de Europa, la tarea principal era construir un sistema de seguridad que cubriera a todos los países de

Europa.

Pero una sucesión de presidentes estadounidenses, desde Clinton hasta Trump, optaron por ampliar la OTAN, desechar los tratados de control de armas que pusieron fin a la Guerra Fría, y alistar a las ex repúblicas soviéticas en una alianza militar que excluía a Rusia. Benjamin Abelow resumió los portentosos acontecimientos en su perspicaz Cómo Occidente trajo la guerra a Ucrania .

La guerra podría haberse evitado, probablemente se habría evitado, si Ucrania hubiera estado dispuesta a cumplir con el acuerdo de Minsk, reconocer al Donbas como una entidad autónoma dentro de Ucrania, evitar a los asesores militares de la OTAN, y comprometerse a no ingresar a la OTAN. Sin embargo, lo que era posible incluso en enero de 2022 puede no ser posible ahora. La anexión rusa de territorio adicional aumenta las apuestas. Pero cuanto más dure la guerra, más difícil será evitar la destrucción total de Ucrania.

Seguridad de América

Nosotros, los estadounidenses, solo podemos admirar la valiente resistencia que los ucranianos han montado a la invasión rusa y debemos estar orgullosos de haber podido apoyar su defensa. Se debe hacer todo lo posible para garantizar que Ucrania sobreviva como estado independiente. Pero eso no significa que Ucrania tenga que recuperar todo el territorio que heredó en 1991. De hecho, dadas todas las pasiones que despertó la guerra y lo que la precedió (el violento cambio de gobierno en 2014 que muchos rusos consideraron un golpe de Estado organizado por Estados Unidos), es probable que la población de algunas zonas se resista a volver al control de Kyiv.

Algunos argumentarán que Estados Unidos tiene la obligación moral de apoyar cualquier cosa que exijan los líderes ucranianos, ya que “ellos saben más”. No, no saben mejor qué

es lo que está en los intereses de seguridad del pueblo estadounidense, y esa debería ser la principal preocupación de cualquier gobierno estadounidense. También, bajo el estrés de la guerra, pueden no ser los mejores jueces de sus propios intereses de seguridad finales.

Fui embajador en la Unión Soviética en 1990 cuando los lituanos declararon su independencia de la Unión Soviética. Estados Unidos nunca había reconocido la anexión de Lituania, Letonia y Estonia por parte de la Unión Soviética, por lo que los lituanos solicitaron el reconocimiento inmediato de su independencia por parte de Estados Unidos. Simpatizaba totalmente con las aspiraciones lituanas, pero tuve que explicar que sería un error hacerlo hasta que Lituania fuera realmente libre. ¿Por qué? Porque, en 1990, el reconocimiento de EE. UU. habría precipitado casi con seguridad una represión soviética que EEUU no podría contrarrestar sin arriesgarse a una guerra nuclear.

Los lituanos, junto con sus vecinos bálticos, mantuvieron pacíficas sus demandas de independencia. Estados Unidos mantuvo en privado la presión sobre el gobierno soviético para que se abstuviera de usar la fuerza, y el Consejo de Estado de la URSS reconoció la independencia de Lituania y sus dos países vecinos en septiembre de 1991, liberándolos legalmente antes de que el resto de la Unión Soviética se disolviera.

El problema con Ucrania y Rusia, por supuesto, no es el reconocimiento de la independencia, sino si EEUU debe apoyar el objetivo ucraniano de restaurar su control sobre todo el territorio que recibió cuando se desintegró la Unión Soviética. Si la búsqueda de ese objetivo precipita la destrucción progresiva de Ucrania, obviamente no es de su interés.

Efecto en el mundo

Los combates en Ucrania continúan y se intensifican mientras

el mundo sigue luchando contra la pandemia de Covid-19 y sigue siendo vulnerable a mutaciones y nuevos patógenos, mientras que el calentamiento global produce efectos cada vez más destructivos. Mientras tanto, las migraciones provocadas por la hambruna, las inundaciones, la guerra y el desgobierno están abrumando la capacidad de absorber a los afligidos, incluso en los países más ricos. Y a todo eso hay que añadir la amenaza del Armagedón, un holocausto nuclear, algo que ningún líder racional se arriesgaría. Pero hoy en día no se puede asumir la racionalidad ni en la política nacional ni en la internacional.

La posición de Europa se pondrá a prueba severamente durante el próximo invierno como resultado de la drástica reducción del comercio con Rusia, particularmente en lo que respecta a la energía. Cada vez más, es probable que los ciudadanos europeos culpen a Estados Unidos por las políticas que alimentan la inflación y provocan una recesión económica, especialmente a medida que sus monedas se debilitan frente al dólar. Muchos verán las sanciones de Estados Unidos contra Rusia como intentos egoístas de dominar Europa occidental.

Ahora se impone una nueva cortina de hierro sobre Rusia, esta vez por la política occidental, incluso cuando Estados Unidos anuncia más medidas para confrontar y "contener" a una China asertiva. Esto dará como resultado, inevitablemente, una mayor cooperación entre Rusia y China. Además, el uso cada vez mayor de sanciones económicas para lograr fines políticos encontrará un retroceso con un mayor volumen de comercio internacional realizado en monedas nacionales distintas del dólar estadounidense.

A medida que Europa se debilite y más países sufran las sanciones de EEUU, florecerán coaliciones para resistir el dominio de EEUU. La competencia geopolítica tendrá prioridad sobre la acción para abordar problemas comunes, incluso cuando los conflictos internacionales los intensifiquen.

Lo que todas las partes en el conflicto de Ucrania parecen haber olvidado es que el futuro de la humanidad no estará determinado por el lugar en el que se dibujen las fronteras internacionales; éstas nunca han sido estáticas en la historia y, sin duda, seguirán cambiando de vez en cuando. El futuro de la humanidad estará determinado por si las naciones aprenden a resolver sus diferencias pacíficamente.

¿Hay alguna manera de detener la guerra?

Puede que no lo haya, dadas las pasiones que despierta el conflicto. Tanto Ucrania como Rusia han perdido tanta sangre, que es probable que sus poblaciones se opongan a cualquier esfuerzo por darle al otro lado una parte de lo que quiere. Sus presidentes se odian y ven cualquier concesión como una derrota personal. Pero cuanto más continúe la guerra, más vidas ucranianas se perderán, se destruirán propiedades y aumentará la probabilidad de un conflicto más amplio.

La única forma práctica de detener la lucha real sería acordar un alto el fuego. Esto es difícil para los ucranianos ya que están liberando algunos de los territorios ocupados, pero la realidad es que si la guerra continúa, Rusia es capaz de dañar a Ucrania más de lo que Ucrania puede dañar a Rusia sin arriesgarse a una guerra más amplia.

Como principal proveedor de armas de Ucrania, Estados Unidos debería alentar a los ucranianos a aceptar un alto el fuego. Como patrocinador de las sanciones más punitivas contra Rusia, EE UU. debería usar su influencia para inducir a Rusia a aceptar negociaciones genuinas durante un alto el fuego.

Las negociaciones deben llevarse a cabo en privado para tener éxito, lo que requeriría un resurgimiento de la diplomacia entre Estados Unidos y Rusia. En los últimos años, las expulsiones de ojo por ojo han reducido a ambos países a cuerpos diplomáticos esqueléticos. Sin embargo, si hay voluntad de hablar y negociar, se pueden encontrar

formas. Hasta ahora, es la voluntad lo que parece faltar.

En la actualidad, ninguna de las partes relevantes del conflicto en Ucrania parece estar dispuesta a dejar de luchar y entablar negociaciones genuinas para lograr la paz en Ucrania. Hasta que esto cambie, la lucha se detenga y se inicien negociaciones serias, el mundo se dirige hacia un resultado en el que todos somos perdedores.

Uno puede soñar, ¿no?

UCRANIA: Yo estuve allí, la OTAN y los orígenes de la crisis de Ucrania

Después de la caída de la Unión Soviética, le dije al Senado que la expansión nos llevaría a donde estamos hoy.



Presidente URSS Mijail Gorvachov y presidente EEUU George Bush

15 de febrero de 2022 escrito por Jack F. Matlock Jr.

Hoy enfrentamos una crisis evitable entre Estados Unidos y Rusia que era predecible, precipitada deliberadamente, pero que puede resolverse fácilmente aplicando el sentido común.

Pero, ¿cómo llegamos a este punto? Permítanme, como alguien

que participó en las negociaciones que pusieron fin a la Guerra Fría, traer un poco de historia para influir en la crisis actual.

Cada día se nos dice que la guerra puede ser inminente en Ucrania. Las tropas rusas, se nos dice, se están concentrando en las fronteras de Ucrania y podrían atacar en cualquier momento. Se está aconsejando a los ciudadanos estadounidenses que abandonen Ucrania y se está evacuando a los dependientes del personal de la embajada estadounidense.

Mientras tanto, el presidente ucraniano ha desaconsejado el pánico y ha dejado claro que no considera inminente una invasión rusa. Vladimir Putin ha negado que tenga intención alguna de invadir Ucrania. Su demanda es que cese el proceso de incorporación de nuevos miembros a la OTAN y que Rusia tenga garantías de que Ucrania y Georgia nunca serán miembros.

El presidente Biden se ha negado a dar tal seguridad, pero ha dejado clara su voluntad de seguir discutiendo cuestiones de estabilidad estratégica en Europa. Mientras tanto, el gobierno ucraniano ha dejado en claro que no tiene intención de implementar el acuerdo alcanzado en 2015 para reunir las provincias de Donbas en Ucrania con un alto grado de autonomía local, un acuerdo que convino con Rusia, Francia y Alemania respaldado por Estados Unidos.

¿Era evitable esta crisis?

En resumen, sí. En 1991, cuando colapsó la Unión Soviética, muchos observadores creyeron erróneamente que estaban presenciando el final de la Guerra Fría, cuando en realidad había terminado al menos dos años antes mediante negociación y era de interés para todas las partes. El presidente George HW Bush esperaba que Gorbachov mantuviera a la mayoría de las 12 repúblicas no bálticas en una federación voluntaria.

A pesar de la creencia prevaleciente tanto del establishment de la política exterior como de la mayoría del público ruso,

Estados Unidos no apoyó, y mucho menos provocó la desintegración de la Unión Soviética. Apoyamos la independencia de Estonia, Letonia y Lituania, y uno de los últimos actos del parlamento soviético fue legalizar su reclamo de independencia. Y, a pesar de los temores expresados con frecuencia, Vladimir Putin nunca amenazó con reabsorber los países bálticos o reclamar ninguno de sus territorios, aunque criticó a algunos que negaban a los rusos étnicos los plenos derechos de ciudadanía, un principio que la Unión Europea ha prometido hacer cumplir.

Dado que la principal demanda de Putin es una garantía de que la OTAN no aceptará más miembros, específicamente Ucrania o Georgia, obviamente no habría habido base para la crisis actual, si no hubiera habido una expansión de la alianza después del final de la Guerra Fría. O si la expansión se había producido en armonía con la construcción de una estructura de seguridad en Europa que incluía a Rusia.

¿Esta crisis era predecible?

Absolutamente. La expansión de la OTAN fue el error estratégico más profundo cometido desde el final de la Guerra Fría. En 1997, cuando surgió la cuestión de agregar más miembros a la OTAN, se me pidió que testificara ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado. En mis comentarios introductorios, hice la siguiente declaración:

"Considero equivocada la recomendación de la administración de incorporar nuevos miembros a la OTAN en este momento. Si fuera aprobado por el Senado de los Estados Unidos, bien podría pasar a la historia como ***el error estratégico más profundo cometido desde el final de la Guerra Fría****. Lejos de mejorar la seguridad de los Estados Unidos, sus Aliados y las naciones que desean ingresar a la Alianza, bien podría alentar una cadena de eventos que podría producir la amenaza de seguridad más grave para esta nación desde el colapso de la Unión Soviética"*. De hecho, nuestros arsenales nucleares fueron

capaces de acabar con la posibilidad de civilización en la Tierra.

Pero esa no fue la única razón que cité para incluir a Rusia en lugar de excluirla de la seguridad europea. Como expliqué a la SFRC: *"El plan para aumentar el número de miembros de la OTAN no tiene en cuenta la situación internacional real tras el final de la Guerra Fría y procede de acuerdo con una lógica que solo tenía sentido durante la Guerra Fría. La división de Europa terminó antes de que se pensara en incorporar nuevos miembros a la OTAN. Nadie amenaza con volver a dividir Europa".*

Por tanto, es absurdo afirmar, como han hecho algunos, que es necesario incorporar nuevos miembros a la OTAN para evitar una futura división de Europa; si la OTAN va a ser el principal instrumento para unificar el continente, entonces, lógicamente, la única forma en que puede hacerlo es ampliándose para incluir a todos los países europeos. Pero ese no parece ser el objetivo de la administración.

La decisión de expandir la OTAN poco a poco, fue un revés a las políticas estadounidenses que produjeron el fin de la Guerra Fría. El presidente George HW Bush había proclamado el objetivo de una "Europa entera y libre". Gorbachov había hablado de *"nuestra casa común europea"*, había dado la bienvenida a los representantes de los gobiernos de Europa del Este que derrocaron a sus gobernantes comunistas, y había ordenado reducciones radicales en las fuerzas militares soviéticas, explicando que para que un país esté seguro, debe haber seguridad para todos.

El presidente Bush también aseguró a Gorbachov durante su reunión en Malta en diciembre de 1989, que si a los países de Europa del Este se les permitía elegir su futura orientación mediante procesos democráticos, Estados Unidos no se "aprovecharía" de ese proceso. (Obviamente, traer países a la OTAN que estaban entonces en el Pacto de Varsovia sería

«aprovechar»). Al año siguiente, a Gorbachov se le aseguró, aunque no en un tratado formal, que si se permitía que una Alemania unificada permaneciera en la OTAN, no habría no habría movimiento de jurisdicción de la OTAN hacia el este, "ni una pulgada".

Estos comentarios se le hicieron a Gorbachov antes de que se disolviera la Unión Soviética. Una vez que lo hizo, la Federación Rusa tenía menos de la mitad de la población de la Unión Soviética y un establecimiento militar desmoralizado y en total desorden. Si bien no había motivos para ampliar la OTAN después de que la Unión Soviética reconociera y respetara la independencia de los países de Europa del Este, había aún menos motivos para temer a la Federación Rusa como una amenaza.

¿Esta crisis fue precipitada deliberadamente?

Por desgracia, las políticas seguidas por los presidentes George W. Bush, Barack Obama, Donald Trump y Joe Biden han contribuido a llevarnos a este punto.

La adición de países de Europa del Este a la OTAN continuó durante la administración de George W. Bush, pero eso no fue lo único que estimuló la objeción rusa. Al mismo tiempo, Estados Unidos comenzó a retirarse de los tratados de control de armas que habían templado, por un tiempo, una carrera armamentista irracional y peligrosa y fueron los acuerdos fundamentales para poner fin a la Guerra Fría.

La más significativa fue la decisión de retirarse del Tratado sobre Misiles Antibalísticos, que había sido la piedra angular de la serie de acuerdos que detuvieron por un tiempo la carrera de armamentos nucleares. Después del 11 de septiembre, Putin fue el primer líder extranjero en llamar al presidente Bush y ofrecerle apoyo. Cumplió su palabra al facilitar el ataque contra el régimen talibán en Afganistán.

Estaba claro en ese momento que Putin aspiraba a una

asociación de seguridad con los Estados Unidos, ya que los terroristas yihadistas que tenían como objetivo a los Estados Unidos también tenían como objetivo a Rusia. Sin embargo, Washington continuó su curso de ignorar los intereses rusos (y también aliados) al invadir Irak, un acto de agresión al que no solo Rusia se opuso, sino también Francia y Alemania.

Aunque el presidente Obama inicialmente prometió mejorar las relaciones a través de su política de "reinicio", la realidad fue que su gobierno continuó ignorando las preocupaciones rusas más serias, y redobló los esfuerzos estadounidenses anteriores para separar a las ex repúblicas soviéticas de la influencia rusa y, de hecho, alentar el "cambio de régimen" en la propia Rusia. Las acciones estadounidenses en Siria y Ucrania, fueron vistas por el presidente ruso y la mayoría de los rusos como ataques indirectos contra ellos.

Y en lo que respecta a Ucrania, la intrusión de Estados Unidos en su política interna fue profunda, apoyando activamente la revolución de 2014 y el derrocamiento del gobierno electo de Ucrania en 2014.

Las relaciones se agriaron aún más durante el segundo mandato del presidente Obama después de la anexión rusa de Crimea. Luego, las cosas empeoraron durante los cuatro años del mandato de Donald Trump. Acusado de ser un tonto ruso, Trump aprobó todas las medidas antirrusas que surgieron, mientras que al mismo tiempo halagaba a Putin como un gran líder.

¿Se puede resolver la crisis con la aplicación del sentido común?

Sí, después de todo, lo que pide Putin es eminentemente razonable. No exige la salida de ningún miembro de la OTAN y no amenaza a ninguno. Según cualquier norma de sentido común, a Estados Unidos le interesa promover la paz, no el conflicto. Intentar separar a Ucrania de la influencia rusa

—el objetivo declarado de quienes agitaban por las "revoluciones de color"— era una tontería y una tarea peligrosa. ¿Hemos olvidado tan pronto la lección de la crisis de los misiles en Cuba?

Ahora bien, decir que aprobar las demandas de Putin es del interés objetivo de Estados Unidos no significa que vaya a ser fácil de hacer. Los líderes de los partidos demócrata y republicano han desarrollado una postura tan rusofóbica, que se necesitará una gran habilidad política para navegar en aguas políticas tan traicioneras y lograr un resultado racional.

El presidente Biden ha dejado claro que Estados Unidos no intervendrá con sus propias tropas si Rusia invade Ucrania. Entonces, ¿por qué trasladarlos a Europa del Este? ¿Solo para mostrar a los halcones en el Congreso que se mantiene firme?

Tal vez las negociaciones posteriores entre Washington y el Kremlin encuentren la manera de disipar las preocupaciones rusas y calmar la crisis. Y tal vez entonces el Congreso comience a lidiar con los crecientes problemas que tenemos en casa en lugar de empeorarlos. O eso se puede esperar.

Esto se publicó originalmente en forma más larga en ACURA

Ver también:
Otra visión de la guerra ruso-ucraniana "Las cosas están empezando a calentarse"
Ex Jefe Seguridad EEUU Graham Fuller: En Ucrania EEUU se disparó un tiro en el pie
La provocación de EEUU, OTAN, y Ucrania a Rusia según el estratega suizo Jacques Baud